

Alberto Jiménez Ure



Mea Artium



Seis de lo Eterno Doctrinal
**(«Providencia, Paradigma,
Pudicia, Probidad, Pedagogia
y Progreso»)**

**[https://es.wikipedia.org/wiki/
Alberto_Jiménez_Ure](https://es.wikipedia.org/wiki/Alberto_Jiménez_Ure)**

ARS DE PENSADOR LIBERTARIO

«La Utopía no designa, rigurosamente, todo aquello fantástico o irrealizable fuera de los sentidos. Es también un género literario que puede irrumpir desde la ficción en la cual hiberna hacia la infausta que padecemos»

La todavía utópica «revolución» a la cual [yo] adheriría enseñaría a los niños a jugar con cualquier cosa que no sea un «fusil kalashnikov», como el que estigmatizó al bárbaro *Estado Islámico* [ISIS] y afines organizaciones de genocidas. Vindicaría la meditación, el pensamiento y quiescencia. Estoy persuadido que una auténtica y sempiterna «revolución» es concebible sin el empleo de instrumentos letales, sino mediante la *Praxis Doctrinal de la Inteligencia* que pronto proscibiría las armas y el adoctrinamiento miliciano-mercenario para instaurar la paz social. Ilegalizaría esa calamidad que llaman ejército y la

institucionalidad del Jerarca-Comandante-Jefatural-Supremo. Cualquier administrador con experticia puede sustituirlo sin consecuencias letales.

La «revolución» a la cual [yo] adheriría exigiría la creación de escuelas, liceos y universidades. Invertir los tesoros de las naciones en artes, literaturas, tecnologías, investigaciones científicas, agricultura, ganaderías, producción avícola, industrias para la pesca, empresas textiles, centros de atención médica, comedores, viviendas, agricultura, palacios para cultos religiosos y áreas destinadas al hedonismo [...]

La todavía utópica «revolución» a la cual [yo] adheriría propugnaría respetar al prójimo y sus propiedades, amar la Humanidad. Propiciar el trabajo, la conducta responsable y actividades recreativas con el propósito de purgar –filosófica y materialmente- nuestras pasiones.

[...] Que seamos orgullosamente honestos, piadosos, humildes, filántropos, fraternos, inofensivos, solidarios e igualitarios aun

cuando no idénticos por cuanto ello es imposible [...]

[...] Quienes se presumiesen «pre-claros» o «revolucionarios» deberán (inexcusablemente) caminar por el sendero del progreso que nada semeja al que transitan los inicuos o bárbaros. No batallarían porque las fuerzas armadas habrían sido abolidas. Unos a otros se «pasarían por las palabras» cuando tuvieren diferencias que dirimir. Y quienes exhibieren conductas criminales serían apresados, pero se les castigaría apartándolos de las comunidades sin mantenerlos confinados en hospicios o cárceles. Al que infligiere daño capital sería depositado en regiones inaccesibles, selváticas, donde podrá entenderse con el salvaje que le aguarda. Al agresor menor se le re-educaría y conminaría a realizar trabajos a favor del bienestar de los habitantes [...]



ARS DE FILOSOFACTO

«Tres clases de sujetos procuran interpretar todo cuanto presuntamente existe. Uno es filosofastro, otro catedrático y el tercero profeta. Sin investidura oficialmente reconocida, entre ellos se pasea el filosofacto»

Tengo por indoloro recuerdo que un día relacioné el *insomnio que me atribulaba* con mi prematura compulsión reflexiva. Dormitaba encima de algo más parecido a un trasto de establo que a una cama, ello a causa de mis fluidos de cobarde que no de infante afectado por la incontinencia: primero logré corroer su colchón y luego la madera. Cada madrugada, temía salir de mi alcoba para usar el retrete del pasillo porque siempre estaba bajo asedio: seres de ámbitos jamás descriptos por narradores o poetas me aguardaban en el umbral, escrutándome tras inferirme en el idioma de «ese que huye de la luz».

MOTIVO POR EL CUAL, SOY

[...] un pensador «compulsivo-obsesivo» porque mediante mi praxis e identificación trascendental con la *Razón Suficiente* adherí al *Pensamiento Inexpugnable*: imposible de maquillar, vestir o exterminar y que – incesante- me alertaría sobre todo cuanto habría de irrumpir en el «Anfiteatro del Mundo» que experimentaba y todavía [...]

MOTIVO POR EL CUAL, SOY

[...] un «pensador obseso» porque de la *Filosofía* adepto. Alguien sin descanso psíquico, un individuo enfermo y de la Ret

MOTIVO POR EL CUAL, SOY

[...] un «pensador contestatario» porque la tautología perceptible en los vacuos discursos de mujeres u hombres públicos me fatiga, estigmatizándome castigador de la mediocridad propia de rastacueros [...]

MOTIVO POR EL CUAL, SOY

[...] un «filosofacto» que cada instante «pasa por las palabras» a quienes cometen contra la *Humanidad*, incluyéndome [...]

Cuando sediciosos miran la desnudez de mi pensamiento son letalmente expuestos, y pocos sobreviven pero con bochornosas cicatrices.

MOTIVO POR EL CUAL, NO SOY

[...] un pensador «enemigo» de algunas personas aun cuando pudiera cuestionarles sus comportamientos tanto como lo hago con los míos [...]

MOTIVO POR EL CUAL, NO SOY

[...] el pensador «verdugo» que por paga mercenaria acude lugares donde ajustician presuntos, en los cuales lo importante es sacar de circulación a quienes molestan reinos y jamás serán plexos [...]

Cada lapso -de esto que definimos existencia- el interior de mi cavidad craneana aloja nuevos y necesarios visitantes que afirman ser

mis vástagos. No semejan a mí pero analizan, deducen y sentencian como suelo hacerlo.



ARS POÉTICA

[«Retórica»]

[*Su desconocimiento
No exime a los hombres
De reconocerla: de sentir
Su investidura, edad vetusta,
Sabiduría e incandescencia*]

Poesía, en parto de ideas nacida:

Su disfrute siempre
Dependerá de quien exhibe
Una conciencia ilustrada, reflexiva.

Poesía, la infame (épica):

Apologista de la *Violencia* y del *Asesino*
Que, en las contiendas, luce corajudo y
arrogante:
Ese que celebra el número de muertes que
se atribuye.

Poesía, la iniciática:

Cuya escritura fue, en la *Antigüedad*,

Develadora de conocimientos intuitivos,
Y, en el presente, desmitificadora
(*racional*) y tabú.

Poesía, la **consentida de *Baco Rey***:
Que se leyó (lee) o recita (recitó)
En los *convites*. La que, en alianza
Con las pócimas, ostenta la inteligencia,
Virtudes y miserias de los bien o
malintencionados
Habitantes de *Caos Perpetuo*, del mundo
que no tiene
Voluntad ni Representación.

Poesía, la **holística**:
Pupila de la *Ciencia Social*,
Que justificó el propósito
De pensadores durante el
Nacimiento de la Historia y
Su desarrollo.

Caracterizada por el imperio
De las abominaciones y la muerte
Por encima de la equidad, paz,
Respeto, fraternidad y solidaridad.

***Poesía*, la **impercedera**:**

Como los dioses, cambiante y eterna.
Profana y blasfema: la que fomenta el
amor,
Pero también el *odio* y
el *resentimiento* entre
Los que irrumpimos en *Caos*
Perpetuo para
Experimentar alegrías, suplicios y
vejaciones.

***Poesía*, objeto de la academia:**

Que oficializa las remuneraciones
Del docto y otorga licencia al *degenerado*,
Al *ebrio*, al *dopado* y *demente* cuya
residencia
Es la calle plagada de inmundicias y
delincuentes.

***Poesía*, la **trágica**:**

Que une a todos los mortales
Cuando se convierte en epitafio.
La que notifica la partida del *Hacedor*.
Por volición, hacia otra *Realidad* y *Tiempo*.

La desencantada que ilustra el fracaso del
intelectual.

***Poesía*, la caricaturesca:**

Discurso Timador que emplean
Los oradores de la *Política* y
La *Patria* en las efemérides
Ante sus seguidores o depositarios
De sus pestilentes excretas.

***Poesía*, la del mitómano:**

Efímera, esa que redactan
Los discípulos o aprendices
Soberbios para —fatuamente—
Arrogarse la invención del *verbo*.
La que delata la prisa de quienes
Pretenden que se les reconozca
Haber superado a sus maestros:
Pueril, nerviosa, sin fundamentos.

***Poesía*, la mortuoria:**

Que dignamente offician
Los sacerdotes en las extremaunciones.

***Poesía*, de la desvergüenza y
utilitarismo:**

La que sirve a los *literatotrastos*

Y aduladores para ovacionar
Al gobernante, tendiéndole una
Absolución cómplice pese a la
Gravedad de los crímenes que cometen.

***Poesía*, la del sofista y el cínico:**
Que parece ser y no es, la aparential,
Habilidosa, que place al adepto de
cretinadas.

***Poesía*, la métrica:**
Que busca parecerse
A la *Geometría* y *Matemática*,
Y que pretende se le indexe,
Que se le otorgue «rango académico».

***Poesía*, la frívola:**
Esa vigorosa pero pueril
que se limita a exponer
La fascinación visual que
La *Naturaleza* inspira. Irreflexiva
Y encantadora, *materia prima de la*
cursilería.

***Poesía*, la metafórica:**
No discierne mediante el ingenio,
Tampoco produce sacudimientos a

la *Conciencia*.
Fascinante cuando reescribe
la *Realidad* confiriéndole
Rasgos alucinatorios, transfiriéndola hacia
lo imaginario.

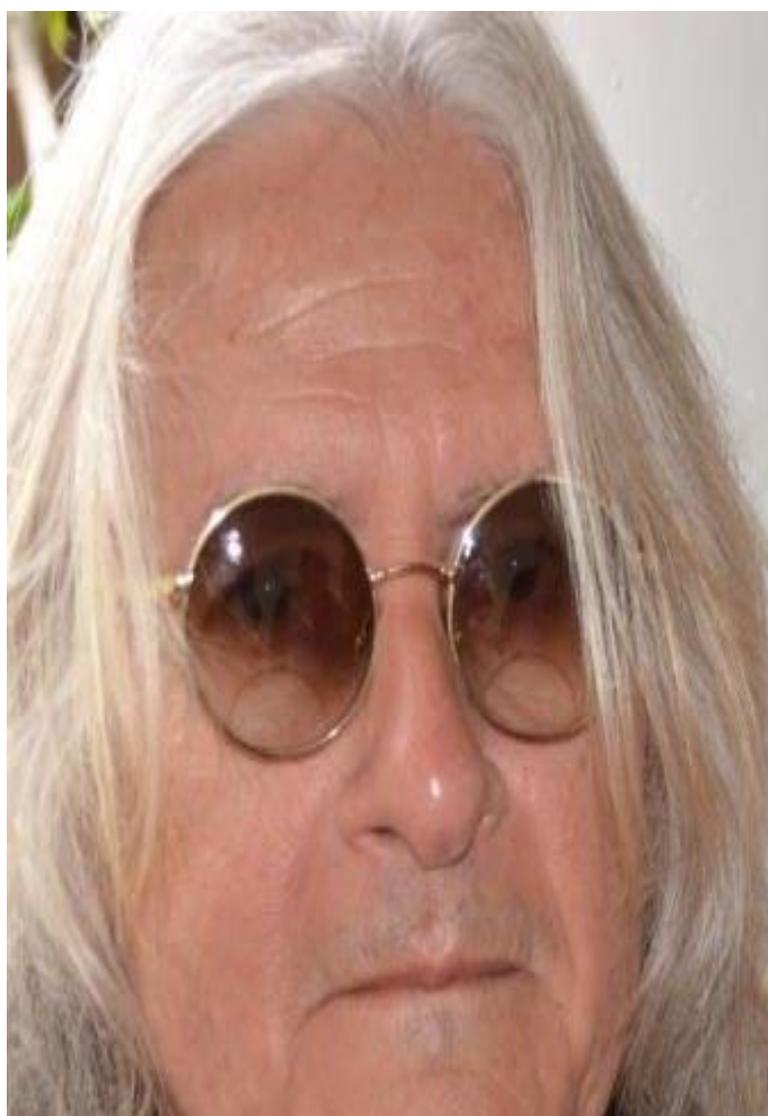
Poesía, la **sanadora** y **anatemática**:
Que venero porque, mediante mi adhesión
a ella,
Me he vindicado perdonándome el hecho
de estar
*Ilusoriamente vivo, paradójicamente en una
realidad*
*Ajena a mi psique, ilícita, ilógica,
irreconocible.*

Poesía, la mía, **aforística**:
Que bebe de la [pócima]
Cognición Filosófica.
Ejercicio de avocamientos.
La inequívocamente fiel a mis
Principios de Razón Suficiente: percibir,
Analizar lo experimentado por los sentidos,
Argumentar las hipótesis alrededor de la
existencia

De las cosas captadas y los acaecimientos
para
—Finalmente— formular enunciados
inteligibles.

[*] RETÓRICA, según mi juicio.-

**Discernimiento o debate público de las
ideas opuestas: morales, filosóficas,
teologales o de cualquier otra
disciplina del Conocimiento Humano.**



ARS NARRATIVA

Filosóficamente, soy uno de los seres «menos inhumanos» que todavía ocupan un espacio en la *realidad* y el *tiempo* que padecemos o disfrutamos. Soy una de las formas de la *Simulación de la Existencia*, la *Razón contra el Entorno Fatal*: la velación forzosa de lo oculto que tiene momentos de revelaciones. Soy un escritor convicto y confeso por haber cometido obras literarias, pero alguien que no busca la absolución oficial. Soy un escritor culpable por haberme dedicado a la *literatura*, pero sin coartadas impenitente. Soy uno de los vástagos de quien fue igual a un descendiente, y padre de otras criaturas similares. Pariente del escritor escocés y necrófilo Andrew URE. Soy un «depresivo-obsesivo», según *dictamen psiquiátrico*. Me dediqué a la *Literatura* por propensión natural, que no por asirme al *Catálogo de Atractivas Ofertas*

Laborales de la *Sociedad Postmodernista*. Para conducir mi existencia, siendo todavía infante, elegí el *Juicio* y descarté la reverencia representada por la *Capitulación de la Razón Inmanente e Inmutable*. Cometo *Literatura* porque la praxis escritural es la negación de la castración intelectual de origen secular.

El curso del tiempo, y la intervención de ciertas lecturas filosóficas o literarias, me impulsaron a concluir, sin prisa, el *derecho natural* es el principal amigo del escritor y el *mercado* el peor entre los sepultureros fortuitos que lo asedian. Mediante la *Narrativa*, fundamentalmente, materializa la «puesta en escena» de mi *inventiva*. Con mi *Poesía*, de inspiración obviamente «presocrática» [gnómica, aforística o enunciativa], fijo y organizo mis lucubraciones.

En mis trabajos literarios, muchas veces describo o recreo atrocidades. Pero, son igual filosóficos: religiosos, grotescos, absurdos o escabrosos. *Desarrollé* la *Conciencia*

Lúcida y la *Conciencia Atrofiada* de la especie a la cual, infaustamente, parece que pertenezco. En el *Panorama de la Literatura Venezolana*, soy un hacedor que inspira suspicacias y murmuraciones malsanas. En la tradición literaria *latinoamericana*, soy un autor que podría despertar curiosidad y que tiene una difusión cuyos alcances ignoro.

Pero, soy un escritor que no cesa y que no se desplaza en los trenes donde viaja la mayoría de los creadores. Me inicié en el andén y no le temo a los rieles y vagones. Pero, los extremos hacia donde intento diseminar mi *Literatura* no son los de la comarca donde [irrupí] nací: que me ha ininterrumpidamente preterido, que no me conoce, que no admite mi *disidencia* ni mi *pensamiento distinto*.

No apruebo las pretensiones de «académicos» que intente ubicar o clasificar el producto de mi imaginación con pontificados maledicentes. Pero, sugiero a los investigadores y críticos honestos que lo enfrenten o desechen de acuerdo con

sus *necesidades* o «criterios intelectuales». Sugiero que no me exculpen. Porque es la ejecución de un arte, la *literatura* no concilia con la pretensión que se le cosifique para que puerilmente alcance *plusvalía económica* o *académica*. Los críticos no específicos conforman pelotones de inteligentes *mercenarios* al servicio de «fusilamientos» o «consagraciones» de *obras literarias*, leídas y discutidas en los conciliábulos. Porque, los libros son los objetos de la *resistencia del Juicio* ante una *realidad irredenta*. Muchos críticos, con su mueca horrenda de auto arrogada «erudición» y «talento», falsifican y vulgarizan el conocimiento tras un antipático y asfixiante fichaje.

ARS DOCTRINAL

Sólo a la **providencia** inmanente a cada cual adherimos por habernos extra caterva dictado su inmutable y teologal mensaje, según el cual nuestra existencia es **paradigmática** en el firmamento y que, a causa de ello, estamos obligados a tener **pudicia**: a ser **probos** y **pedagogos** para que nuestra especie **progrese** bajo sus *Seis de lo Eterno Postulados* y no se desvíe hacia el Barathrum donde habita una suprema falsificación de La Bellua que los espurios emparentan con una fábula llamada Deus»



EPÍLOGO

Atribuyo a la más letal entre las tozudeces académicas, esa de perezoso, que en redor de su nacimiento y desarrollo de la *Poesía* numerosos críticos todavía saquen su foete al instante de [pre] y [so] *juzgar* la creación poética en general. Lo indiscutible es que su «parto» está históricamente ligado a la irrupción de la escritura jeroglífica, hacia el Año 2600 a. de C.: denotó las necesidades, luchas, creencias religiosas, alegrías y tristezas de los intelectualmente más dotados pobladores del Antiguo Egipto. Trascendió Seykilos, un (canto) epitafio: «[...] *Brilla,/mientras estés vivo,/no estés triste/porque la vida es por cierto corta,/y el tiempo exige su retribución [...]*» (01)

La necesidad humana de realizar ceremonias religiosas, componer música, fraternizar, vivir libre y amar pese a las imperdonables confrontaciones que la Historia registra, lo

estigmatizan *Ser Pensante*. Es inteligible que sus primeros escritos hayan sido elegíacos, líricos y épicos. ¿Qué características tiene el *Poema de Gilgamesh* (02), por ejemplo, la más vetusta epopeya de la cual se tenga registro? Leamos dos fragmentos: «[...] *Si caigo, habré conquistado la fama./La gente dirá: ¡Gilgamesh cayó luchando contra el fiero Humbaba!/Estoy decidido a penetrar en el bosque de los cedros,/hasta ahora es feliz mi corazón:/oigo este canto, veo una flor/quiero fundar toda mi gloria [...]*» (Tablilla III, columna IV) «[...] *¿A dónde vas, Gilgamesh?/La vida que buscas/nunca la encontrarás [...]*» (Tablilla X, columna I)

El contenido de esas tablillas prueba que los primeros poetas fueron proclives a la *reflexión filosófica* que, en nuestra realidad y tiempo, fundamenta mi (¿equívoca?) tesis según la cual la más auténtica creación literaria está obligada beber de la Filosofía (03) Empero los críticos, las poetisas y poetas contemporáneos suelen apriorísticamente

querellarse contra las lecturas filosóficas: olvidándose que amor «est virtus», y se encofran en la expresión vacía y bucólica cuando no estúpida. Se les funden los sesos al intentar convertir frases tontas en poemas tras frotar sus [de presuntos magos] «cubos de cristal» que le dan apariencia de prestidigitadores (03). Para ellos, la *Poesía* no es una disciplina respetable sino una coartada.

Desde el nacimiento de la *Poesía* (Lat. «Poesis», Aristóteles) el desahogo político ha tenido una indiscutible importancia. Gilgamesh fue un «tyrannus» babilónico de Sumeria, en el territorio que hoy se conoce como Irak (nombre que procede del vocablo hebreo Erech, en la Biblia taxativo) Erech fue la ciudad de Mesopotamia que igual llamaron Uruk (sumerio Unug) Así que, venerables amigas y amigos, no teman al pugilato intelectual que sirve de resistencia pacífica ante la iniquidad de algunos hombres «tronados» al mando, fenomenología que

cesa. Recuerden que «fugere politicus vitium virtus est».

Durante los siglos VII-IV a. de C., los intelectuales griegos versificaron sus reflexiones y se produjo, sin interdictos, la consagración de ese objeto de la discordia. Muchos textos filosóficos fueron escritos en versos y tenían rasgos tanto épicos como metafísicos. La guerra por la dominación entre poblaciones fijaba esos cantos, esas formulaciones. Calino de EFESO (650 a. de C.) escribió: «[...] Que todos avancen empuñando la espada y albergando detrás del escudo un corazón valeroso, apenas se trabe el combate/Porque no está en el destino del Hombre escapar a la muerte, ni aunque su estirpe viniera de los dioses [...]».

En muchos de los casos, aquellos escritores vertían un auténtico lirismo y así lo legó Safo de MITILENE: «[...] Las estrellas en torno a la bella luna también oscurecen su rutilante aura al tiempo que ella con plenitud alumbraba sobre toda la tierra [...]» (600 a. de C.)

Empédocles (n. Agrigento, 490 y murió en 430 a.C.) formuló en versos sus postulados filosóficos: «[...] ¡Seres pueriles! Porque no piensan profundamente/quienes creen con firmeza que puede nacer lo que no existía/o que las cosas perecen por entero, destruyéndose completamente [...]» (*Muerte vengadora*)

Ya en el curso de la *Era Post Cristo*, hallamos poetas como Omar Khayyam (Persia, 1040-1123) que se mantuvieron firmemente adheridos a la enunciación poética con rasgos filosóficos: «[...] Recuerda siempre a los desheredados del destino/gimientes en el infortunio/Recuerda tus múltiples deficiencias./No le niegues tu afecto a los bebedores./Serena tu corazón, busca la paz [...]» (LXXVI de Rubáiyát, edición de «Erato» a cargo del extraordinario poeta venezolano Lubio CARDOZO. Mérida, 2004)

También es admirable el griego Konstantino KAVAFIS (Alejandría, 1833. Murió en

1933), quien ofrendó a sus antepasados mediante sus textos poéticos: «[...] *Sucedará ahora esto, y después aquello;/y tal será, en un año o dos (así lo creo),/el aspecto de nuestros actos, tal su forma./ Ningún temor por un mañana demasiado remoto./Siempre por lo mejor decidiremos./Y cuanto más intentemos, más arruinaremos,/destruiremos, hasta desembocar/en el caos. Y así habrá de terminarse [...]*» (La intervención de los dioses. Poesía completa. Hiperión, Madrid, 1978. P. 201)

La *Poesía* fue una necesidad extrema de enunciación de ideas en la presocrática y antigua Grecia. Es uno de los mayores y maravillosos alumbramientos de los seres intelectualmente superiores o racionales, quienes, fundamentándose en lo que yo defino *Razón Suficiente e Inmutable* y ávidos de ideas que dilucidaran su presencia en el Universo, igual engendrarían al resto de las *Bellas Artes* para consagrar el *Imperio de la Cognición*. No se rigió por metodologías o

exigencias de pontífices de claustrofalaces, fue libertaria y ojalá que así prosiga.

NOTAS.-

(01) Hallada en Turquía [1883] y desapareció en el curso del llamado Holocausto de Asia Menor [1922] Hoy está en el Museo Nacional de Dinamarca.

(02) Entre 1300 y 1000 a. C. [data de la Biblioteca de Asurbanipal] fue escrito en babilonio, un dialecto del Idioma Acadio, sólo hablado y escrito por mujeres y hombres cultos. Fue Grotefend quien descifró la escritura cuneiforme persa, luego de una apuesta de dinero y cervezas alemanas.

(03) Siempre recuerdo a un antólogo que, iracundo, me dijo: mientras yo sea quien lo decida, jamás incluiré en ninguna selección a un poeta que se haya atrevido a escribir cosas como «camarón que se duerme se lo lleva la corriente».

SUMARIO

-01-

ARS DE PENSADOR LIBERTARIO/P. 03

-02-

ARS DE FILOSOFAC TO/P. 07

-03-

ARS POÉTICA/P. 11

-04-

ARS NARRATIVA/P. 19

-05-

ARS DOCTRINAL/P. 23

-06-

EPÍLOGO/P. 25